

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA AGUSTINIANA

BRACHTENDORF, Johannes - DRECOLL, Volker, *Augustinus. De Genesi ad litteram. Ein Kooperativer Kommentar*, Boston (BRILL), 2021, pp. VI-402.

Posiblemente una de las obras exegéticas más importantes de san Agustín sea el *De Genesi ad litteram*. A pesar de ello, durante muchos años la crítica y los estudiosos la habían dejado de lado, y en estos últimos diez años se han multiplicado en todos los idiomas las publicaciones y los estudios sobre esta obra maestra agustiniana. En esta ocasión se nos ofrecen las actas de un Congreso celebrado en el año del 2017 en Tübingen con el título: “Augustins *De Genesi ad litteram*”. La obra recoge las ponencias presentadas en dicho congreso. J. Brachtendorf en su presentación coloca en *De Genesi ad litteram* dentro de la producción literaria y teológica agustiniana, poniéndola en relación con los otros comentarios agustinianos al libro del Génesis. Explica asimismo que en este comentario, como su nombre lo indica, el Hiponate potencia más el sentido literal-histórico que el espiritual-profético. De hecho este era el propósito de san Agustín, de alguna manera poder afrontar con las nuevas herramientas que le había proporcionado su experiencia exegética, el reto que se había quedado inconcluso en su juventud, cuando tuvo que dejar el comentario al libro del Génesis sin terminar (*De Genesi ad litteram imperfectum*). Aunque este era su propósito, a lo largo de las páginas del *De Genesi ad litteram*, podemos ver cómo el Hiponate toma el sentido literal como el punto de partida del sentido alegórico o espiritual, que está omnipresente en el comentario. Esto es lo que de alguna manera señala M. Cameron en su colaboración para esta obra, así como la relación del *De Genesi ad litteram* con los otros comentarios agustinianos al texto bíblico. Por su parte el estudioso y especialista en los manuscritos, tradiciones textuales y codicales, C. Weidman, después de presentar el *status quaestionis* del texto crítico del *De Genesi ad litteram* señala con un dejo de tristeza profesional, que la fijación de un texto crítico ideal del *De Genesi ad litteram* “bleibe [...] eine dringendes Desiderat”.

Con relación al sentido literal usando en el libro, la contribución de A. Fitzgerald y E. Bermon pone de manifiesto que la interpretación literal no está del todo cerrada a la interpretación metafórica o espiritual, y que cuando esta última está presente para resaltar diversos elementos filosóficos en el comentario agustiniano, como la relación entre Dios y la creación, el tiempo y la eternidad, la materia y el espíritu. G. Boersma en su ensayo insiste de nuevo en que el sentido literal no excluye que dentro de la obra el sentido metafórico sea usado para expresar la acción creadora de Dios, de tal manera que se pueda entender, como deseaba el mismo san Agustín, que Dios no actúa en el tiempo, sino en la eternidad. V. Drecoll por su parte señala que la obra ha sido estructurada como una *quaestio*, en la que san Agustín va planteando y presentando diversas posibilidades para ofrecer al final su propio punto de vista. Todo ello como un método de investigación y de trabajo, no solo retórico, sino también teológico y escriturístico.

Los primeros ensayos sirven de prólogo a la obra y los diversos estudios que se presentan se articulan y tienen coherencia a partir de dicha introducción. Cabe señalar que las contribuciones son interesantes y son una ayuda luminosa para acercarse a la obra maestra agustiniana, una obra imprescindible para el estudio de los diversos comentarios agustinianos al libro del Génesis.-Heinrich WEINBERG

CATAPANO, Giovanni - MORO, Enrico (eds.), *Agostino di Ippona. L'anima e la sua origine*, Roma (CITTÀ NUOVA), 2022, pp. 316.

El célebre cuadro de Vittore Carpaccio “San Agustín en su estudio”, conservado en la Iglesia de San Giorgio en Venecia, Iglesia que es también conocida como San Giorgio degli Schiavoni, representa el mito del encuentro del Hiponate con san Jerónimo. La leyenda cuenta que en la última carta que san Agustín le dirigió a san Jerónimo, el Hiponate le preguntaba al Estridonense su parecer y opinión sobre el origen del alma. Se trata de una cuestión que durante mucho tiempo había preocupado a san Agustín, desde los años en los que componía obras de tema filosófico, hasta los años tardíos de su episcopado, y no había podido encontrar una respuesta válida. El cuadro al que hacemos alusión, da vida a la leyenda, que cuenta que el espíritu de san Jerónimo se había aparecido a san Agustín para revelarle cuál era la respuesta a su pregunta sobre el origen del alma. No obstante la leyenda señala también que el mismo san Agustín, impresionado por la visión del espíritu de san Jerónimo, había olvidado la respuesta a su pregunta. Independientemente de esta leyenda, perpetuada por el arte, el libro que presentamos es una excelente edición crítica de esta obra de san Agustín. En ella en primer lugar, el conocido estudioso de san Agustín, Giovanni Catapano pone en su contexto la obra del *De anima et eius origine*, destacando cómo san Agustín la escribió hacia el año 419 para responder a Vicente Víctor, un laico que se había pasado desde el rogatismo donatista al catolicismo, sobre sus afirmaciones en torno al origen del alma. Como es sabido, san Agustín dio dos respuestas a esta pregunta sin estar nunca cierto de cuál de las dos era la correcta. Por una parte el creacionismo, que afirma que Dios crea cada alma en el momento que un nuevo ser es engendrado. Por otro lado el traducianismo, que consiste en que el alma del neonato procede del alma de los padres, donde de alguna manera se contamina con el pecado original. Siendo esta segunda solución la que más le convenía a san Agustín.

La obra que presentamos es una excelente edición de esta interesante obra agustiniana. La traducción del texto latino agustiniano de Enrico Moro, es impecable, fiel al texto latino y a la vez perfectamente legible. Por otro lado la introducción y los comentarios al texto son de Giovanni Catapano. Se trata de una edición interesante pues no solo se señalan las variantes textuales con respecto a la edición crítica de la misma, sino que se le proporcionan al lector interesantes notas al pie de página. En todo momento dichas notas no son atosigantes, sino más bien iluminadoras y son un apoyo para la lectura de la obra agustiniana.

El libro ofrece el texto latino a la vez que la traducción al italiano, lo que ayuda a la comprensión de esta obra de san Agustín. En algunas ocasiones el mismo texto italiano trata de imitar los recursos retóricos del texto latino, haciendo eco de los juegos de palabras latinas, para que el lector pueda darse cuenta de la riqueza del texto agustiniano.

Por todo ello no nos resta sino felicitar a los dos profesores de la Universidad de Padua por esta excelente obra de edición de un texto agustiniano, que sin duda será una rica aportación a los estudios agustinianos. -Enrico CAPOLINO

ELM, Susanna - BLUNDA, Christopher M. (eds.), *The Late (Wild) Augustine*, Leiden (BRILL), 2021, pp. 240.

Quien se acerca a la obra agustiniana puede percatarse de las diferencias que existen entre los primeros escritos y los últimos, aunque no se puede hablar de dos “Agustines” como pretendió en su momento G. Lettieri, sino más bien es preciso ver una continuidad en el pensamiento agustiniano y un progreso de alguien que va en camino y que profundiza en lo que ya había dicho o presentado en sus primeras obras, como señalan entre otros C. Harrison y N. Cipriani. De hecho el mismo Hiponate se reconocía como un autor que estaba en camino, y que hacía progresos mientras escribía, y que escribía haciendo progresos (*fateor me ex eorum numero esse conari, qui proficiendo scribunt*,

et scribendo proficiunt: ep. 143, 2). Por ello no se puede hacer una lectura parcial²⁴³ descontextualizada de los textos agustinianos. Sin embargo los estudiosos de san Agustín durante muchos años han centrado su atención en las obras del Agustín obispo joven, como pueden ser el *De Doctrina Christiana* o las *Confesiones*, leídas y solicitadas al mismo san Agustín en vida, y posteriormente en la historia de la recepción fue muy valorada por Petrarca, Husserl, Arendt, Wittgenstein, Derrida y Gadamer, entre otros. No obstante las cosas son diferentes cuando se trata del san Agustín anciano, cuyas obras no gozan de la misma popularidad y simpatía de las primeras obras agustinianas. Por ello la obra que presentamos es un interesante acercamiento a los últimos escritos agustinianos. Se trata de una obra colectiva en la que se han reunido ensayos de nueve estudiosos de san Agustín sobre las obras escritas en la última etapa de su vida, concretamente desde el 418 al 430. La atención se centra sobre todo en cinco obras agustinianas: el *De Doctrina Christiana* (la segunda parte de esta obra, pues la primera parte se terminó en el 396), las *Retractationes*, el *De Haeresibus*, *Speculum* y el *Contra Iulianum opus imperfectum*. Esto no quiere decir que los ensayos se agoten en estas cinco obras tardías del Hiponense, sino que son las principales obras abordadas.

En la introducción a la obra Susanna Elm hace ver cómo los estudiosos han preferido centrar su atención en los escritos de juventud de san Agustín, y no sienten tanta simpatía por las últimas obras del Obispo de Hipona. Por su parte, M. Vessey hace una interesante reflexión al proponer que san Agustín al final de su vida tenía una plena consciencia de ser un autor cuyas obras iban a perdurar por los siglos. Por ello, según Vessey formó una comunidad de lectores en base a sus textos y las estrategias de lectura de los mismos. Y justifica su posición a partir de dos momentos de la vida de san Agustín. Por una parte el libro VIII de las *Confesiones* y el encuentro del Hiponense con el código del Apóstol Pablo y su carta a los Romanos en el jardín de Milán (*conf. 8, 29*). El segundo es proporcionado por el biógrafo de san Agustín, san Posidio, quien retrata a san Agustín en su lecho de muerte rodeado por grandes pergaminos en los que estaban escritos los salmos penitenciales. De este modo, según Vessey, san Agustín constituyó una comunidad textual y sus obras estaban dirigidas a quienes desearan formar parte de ella.

Destaca en la obra el capítulo de Conybeare, quien aborda el *contra Iulianum opus imperfectum* para poner de manifiesto que la obra no puede ser catalogada en el género de los diálogos, sino en un género, o más bien subgénero nuevo, en el que se citan las palabras del adversario, para darle inmediatamente una respuesta. En este nuevo subgénero el hecho de colocar unas palabras junto a las otras, como si fuera un diálogo, le da mayor viveza al relato, y la obra podría haber parecido más amena a los lectores u oyentes de la misma. Por otro lado, tanto Conybear como Elm, entre líneas critican la postura de algunos estudiosos como O'Donnell, quienes dudan de la veracidad de algunas de las afirmaciones agustinianas, o lo que se ha llamado la "hermenéutica de la sospecha". Ambas estudiosas piensan que san Agustín intenta transmitir con veracidad y fidelidad las realidades que deseaba comunicar.

Flower por su parte se centra en el *De haeresibus*, una obra poco estudiada, para señalar, por una parte, la vinculación de san Agustín con los heresiólogos que lo precedieron, como Epifanio de Salamina y Filastrio de Brescia. No obstante Flowers destaca la maestría agustiniana en la composición de su obra, para proporcionarnos un interesante elenco de herejías que, según Flowers, supera las obras de sus predecesores.

Hermanowicz en su ensayo se centra en el estudio de los cánones del concilio convocado por Aurelio de Cartago en el 427. En este sínodo local se pueden ver no solo cuestiones disciplinares eclesíásticas, sino también el tema de la repartición de los bienes de los donatistas. De hecho Hermanowicz pone de manifiesto cómo el anciano Agustín tuvo que lidiar de nuevo con los donatistas al final de su vida, al hacerse cargo

de la administración de los bienes incautados a la Iglesia cismática. Se trata de un ensayo iluminador que abre nuevos caminos a la investigación por su interesante y rico contenido, donde se demuestra, una vez más, que el problema con los donatistas no se terminó en el 411 al final de la *Conlatio Carthaginiensis*.

De hecho la editora del volumen, Susanna Elm, justifica el calificativo de Wild (“Salvaje”) aplicado al último Agustín según reza el título de la obra, ya que considera la estudiosa que el Agustín anciano es más desenvuelto, franco y puede expresar con una mayor libertad y autoridad sus propias opiniones, pues lo acompaña el prestigio ganado a lo largo de los años, así como la rica experiencia de muchos años de trabajo y de servicio pastoral.

En conjunto aunque pudiera parecer que no hay una vinculación clara entre los diversos ensayos contenidos en esta obra, todos ellos tienen el *leitmotiv* de hacer un acercamiento a la figura del último Agustín y de destacar diversos aspectos de su obra y de su pensamiento en la última etapa de su vida. La obra tiene un gran interés al explorar una de las áreas y de las obras menos estudiadas del Hiponate. Una obra que inspira e invita al estudio del último Agustín, el “Agustín salvaje”.-Eleazar TOV

GLOWASKY, Michael, *Rhetoric and Scripture in Augustine’s Homiletic Strategy: Tracing the Narrative of Christian Maturation*, Leiden (BRILL), 2021, pp. 195.

La formación retórica de san Agustín le acompaña a lo largo de toda su vida, y lo que había aprendido en las aulas de Cartago y que le ayudaría en su vida como profesor de retórica y gramática en Cartago, Roma y Milán, le serviría después en su vida sacerdotal en sus predicaciones y alocuciones al pueblo. La obra que presentamos, publicada en la Serie *Supplements to Vigiliae Christianae*, es la reelaboración de la tesis doctoral del autor, en donde se parte de la idea que enunciábamos anteriormente, y que va ganando paulatinamente terreno en los estudios agustinianos, y no es otra que la formación retórica agustiniana le fue de una gran utilidad en su labor de predicador de las Escrituras. De este modo el autor aborda los *sermões ad populum* de san Agustín destacando en ellos la presencia de diversos mecanismos retóricos, particularmente de la *narratio* y la *confirmatio*. La obra se ciñe de manera exclusiva a lo que el autor denomina el proceso de maduración del cristiano, que hubiera sido mejor llamarlo el proceso mistagógico del creyente en Cristo. Así, de manera sencilla distingue tres etapas en este proceso. En primer lugar el proceso mistagógico de los catecúmenos; en segundo lugar el de los neófitos; y finalmente el de los *fideles* o creyentes que ya han recibido el bautismo. Cabe señalar, por una parte, la poca precisión en los términos usados por el autor, ya que en realidad el primer grupo no es el de los catecúmenos, que era un grupo mucho más numeroso y amplio que el de aquellos que se preparaban para el bautismo durante la cuaresma. Este grupo recibía en Hipona, y también en Milán con san Ambrosio, el nombre específico de *competentes*, no de catecúmenos, que en realidad era el numeroso grupo de aquellos que habían recibido los ritos de la iniciación cristiana, pero que postergaban *sine die* su bautismo. Sería un primer elemento que sería importante aclarar en esta obra para evitar las confusiones. Así en este primer grupo, el autor distingue que la *narratio* que se hace con los *competentes* es la propia de la Sagrada Escritura, como había ya señalado el mismo Hiponate en el *De Doctrina Christiana* y que el mismo autor señala como preámbulo, y que se usa un estilo retórico judicial para persuadir a los *competentes* a aceptar el camino de la iniciación en los misterios cristianos como el único camino posible para la salvación, usando la *confirmatio* de la *narratio* en tres acontecimientos de la Sagrada Escritura, como son la creación, el diluvio y el éxodo.

En lo que respecta al segundo grupo señalado por el autor, los neófitos, que más bien tendrían que recibir el nombre técnico de *infantes*, que es el usado por san Agustín en sus sermones dirigidos a este grupo, el autor de nuevo señala que la *narratio* de la que

parten los sermones agustinianos es la Sagrada Escritura, y una vez más la *confirmatio* se ve en los tres acontecimientos salvíficos anteriormente mencionados, la creación, el diluvio y el éxodo. El autor comenta que a diferencia de otros Padres de la Iglesia san Agustín en sus sermones a los *infantes* o neófitos no está tan interesado en la aclaración de los misterios cuanto en la exposición de la dimensión ética de la vida cristiana, a la que exhorta a los recién bautizados. En este sentido es preciso hacer algunas matizaciones a esta afirmación del autor, pues se puede ver en otros padres de la Iglesia esta misma exhortación a una vida ética. De este modo, san Ambrosio insiste en la explicación de los misterios, sin dejar de lado los aspectos éticos que son también fundamentales para el Obispo de Milán. En este sentido hay que tener en cuenta la importancia que tienen para san Ambrosio las figuras de los personajes del Antiguo Testamento como encarnación de las diversas virtudes cristianas, aunque es cierto que la presentación de estas figuras la hacía san Ambrosio antes del bautismo (Elías, Abrahán, Isaac, etc.) No obstante su exhortación ética está presente también en sus sermones a los neófitos, tal y como ha quedado recogida en el *De Mysteriis*, pero sobre todo en el *De sacramentis*. Ahí es clara no solo la dimensión mística de la iniciación cristiana, sino también tienen un lugar esencial las exhortaciones éticas de san Ambrosio, pues cada rito es explicado en su sentido y significado místico, y a la vez se vuelve una exhortación a una vida ética y moral de acuerdo a los principios cristianos. Por otro lado san Agustín en sus exhortaciones a los *infantes* o neófitos durante el domingo de Pascua, y a lo largo de la semana *in albis*, no solo hace hincapié en los elementos éticos, como señala el autor, sino que no deja de hacer referencia a los misterios que se han vivido, y sobre todo en los sermones del domingo de Pascua explica el misterio de la eucaristía, con su consecuente exhortación ética y moral. Por todo ello creemos que las afirmaciones del autor en este sentido tendrían que ser matizadas para ajustarse a la verdad de los sermones agustinianos.

Finalmente el tercer momento del proceso de maduración cristiana sería el de los *fideles*, que de nuevo queda marcado por la *narratio* de las Escrituras, aunque el autor no distingue una *confirmatio* específica, ni tampoco un género retórico en particular, ya que en estos sermones san Agustín usa todo el acervo de recursos retóricos para exhortar e instruir a sus fieles. Posiblemente en este tercer momento es donde la obra tiene menos solidez y el autor posiblemente depende demasiado del esquema que se había formado, y por ello es incapaz de ver cómo san Agustín no se ciñe a un único molde, sino que su riqueza y genialidad consiste en saber usar en cada momento una técnica o instrumento retórico adecuado, utilizando el *decorum* como principio guía para sus sermones.

Podemos decir que la obra en conjunto es interesante, aunque a nuestro parecer tiene algunas lagunas tanto en lo referente a la terminología, que es imprecisa, así como en lo relativo a dejar de lado las orientaciones de la cronología y desacreditarla de entrada, sin ver que es siempre una indicación o sugerencia. Si bien no es un criterio apodíctico, puede marcar caminos y puede ayudar a comprender ciertas dinámicas y argumentos dentro de los *sermones ad populum* de san Agustín. La obra se inserta en el nascente interés en los estudios agustinianos del uso que hace el Doctor de Hipona de la retórica en sus sermones, como un medio para instruir, persuadir, exhortar y mover a la conversión.-
Cristina DE LA FUENTE

GONZÁLEZ MARCOS, Isaac - LAZCANO, Rafael (ed.), *XXV Aniversario. Jornadas Agustiniánas (1998-2023)*, San Lorenzo del Escorial (CTSA), 2023, pp. 271 + 32 de fotografías.

Como señalan los editores en la introducción de la presente obra, las Jornadas Agustiniánas anuales organizadas por el CTSA a lo largo de los años han llegado a ser el “clásico de marzo”, es decir el encuentro consuetudinario de estudiosos organizado por el CTSA a principios de marzo. En la presente obra hay seis partes bien definidas.

Después de la breve pero sustanciosa presentación por parte de los editores, viene la sección protocolaria de los saludos de diferentes autoridades, comenzando por el Padre General de la OSA, Alejandro Moral, y siguiendo por otras personalidades. En segundo lugar se nos ofrece una interesante síntesis de la historia del CTSA, de la pluma de Isaac González, en donde se narra con objetividad y amenidad los orígenes del CTSA, sus primeros pasos, así como su evolución y maduración, los principales protagonistas y los diversos avatares que el CTSA ha tenido que ir afrontando a lo largo de los años. En tercer lugar se hace una interesante síntesis y relectura desde la anécdota de las Jornadas Agustiniánas vividas hasta el momento. Se trata de un excelente resumen de la temática y el orden de dichas Jornadas, elemento que ayuda no solo a percibir el avance y la evolución de las mismas, sino también la variedad y diversidad de temas. Es una excelente ayuda para completar la lista de las Jornadas, así como un útil elenco para bibliotecarios o lectores interesados en un determinado tema.

La cuarta parte de la obra, escrita por Rafael Lazcano, está dedicada a estudiar la recepción de las Jornadas agustinianas en el contexto cultural de su momento, así como en las revistas científicas. Para ello, se hace un repaso de las diversas Jornadas, así como de las ponencias más destacadas, a la vez que se señalan las revistas científicas que dieron noticia de las mismas y que en sus páginas publicaron reseñas de las Jornadas agustinianas. Entre estas revistas destacan *Archivo Agustiniánano*, *AVGVSTINVS*, *Burgense*, *Gregorianum*, *Ciudad de Dios*, entre otras. Se trata de una interesante reflexión del impacto de las Jornadas en el entorno académico de su momento histórico.

En quinto lugar se ofrecen unos interesantes anexos, en los que se han volcado una serie de valiosa información, como son las autoridades académicas y órganos de gobierno del CTSA, los profesores que han ido pasando por el CTSA en estos veinticinco años, los alumnos, las titulaciones, etc.

Finalmente la obra ofrece un valioso e interesante archivo fotográfico. Las imágenes siempre hacen vivo el recuerdo, reflejan el mundo y el contexto en el que fueron hechas dichas fotografías. De este modo, las imágenes recogidas al final de la obra forman parte de un texto gráfico alternativo, al que hace el historiador. Se trata de un relato hecho con imágenes, cuyo correlato personal puede ser muy variado pero no por ello menos rico. De hecho muchas de las fotografías evocan momentos del pasado, con sus modas y tendencias —de ropa, peinados o de gafas—, así como la fugacidad de la vida, al ver en muchas fotografías la patente juventud de algunas conocidas personas que ahora ya han llegado al ocaso de su vida.

La obra en conjunto es sumamente valiosa e interesante, y es una excelente sinopsis retrospectiva de los XXV años de andadura de las Jornadas Agustiniánas del CTSA.-
María SÁNCHEZ-ANDRÉS

HERMANIN DE REICHENFELD, Giovanni, *The Spirit, the World and the Trinity. Origen's and Augustine's Understanding of the Gospel of John*, Turnhout (BREPOLS), 2021, pp. 276.

El único evangelio que san Agustín comentó por completo es el de San Juan. A pesar del amor y particular predilección que tenía por el evangelio de san Mateo, san Agustín no le dedicó un comentario a dicho evangelio, y sin embargo sí lo hizo con el cuarto evangelio. De hecho en su comentario del evangelio según san Juan confluyen una serie de ricos temas teológicos y espirituales de particular importancia. Entre ellos, la Pneumatología agustiniana ocupa un lugar privilegiado, ya que san Agustín aprovecha sus homilias para hacer una presentación popular y más sencilla de su teología trinitaria, así como del papel que en las relaciones trinitarias juega el Espíritu Santo. Algo similar ocurre con Orígenes, para quien el comentario al evangelio según san Juan ocupa un lugar privilegiado entre sus obras. Ambos escritores retoman el dualismo presentado por el evangelio, la contraposición entre el mundo y el Espíritu, en contextos ciertamente

diversos. Para Orígenes dicha contraposición es leída por medio de la polémica con los gnósticos valentinianos, mientras que para san Agustín es la polémica con los maniqueos, para quienes el mundo es fruto del dios de las tinieblas, y el Espíritu es parte del dios de la luz que se contrapone y lucha contra las tinieblas.

Esta interesante obra se desarrolla en tres partes. En la primera de ellas, el autor expone el papel del Espíritu como una hipóstasis ontológica. Al exponer las ideas de Orígenes señala cómo la soteriología de Orígenes está vinculada con su pneumatología, a pesar de que otros estudiosos lo negaran. Por ello demuestra su afirmación al presentar la peculiar esencia y subordinación del Espíritu al Hijo en el pensamiento origeniano, lo que le permite al mismo Espíritu llevar a cabo una labor de mediación entre el mundo y el Padre. El autor señala asimismo la distinción entre prioridad y superioridad. La relación intratrinitaria entre el Padre y el Hijo es de una subordinación ontológica de prioridad. La relación entre el Padre y el Espíritu es una relación de doble prioridad, según el pensamiento del Adamantino.

Para Agustín el texto del evangelio de san Juan le ayuda a exponer su pensamiento trinitario en donde son esenciales las relaciones y la perpetua generación, no así la subordinación. El Espíritu Santo es el don ontológico de la gracia de Dios, es comunión de amor. De hecho, como expone el autor, para el Hiponate Dios es el Ser por esencia, del que solo se puede hablar de manera metafórica, como ya lo había expresado el mismo san Agustín en el prólogo del *De Trinitate*. De igual manera el Hijo y el Espíritu tienen el ser por esencia, y su única diferencia radica en la relación que establecen con el Padre. De hecho en el tratado 99, como bien señala el autor, podemos encontrarnos con un modelo trinitario agustiniano propio de sus obras maduras.

La segunda parte de la obra examina el concepto que Orígenes y san Agustín tienen de mundo para ver el papel que el Espíritu Santo juega en la relación entre el mundo y el Padre. Finalmente la tercera parte de la obra, que es la sección integrativa del libro, en la que se presentan dos paradigmas pneumatológicos diferentes, y en el que el papel de Espíritu es de vital importancia para el pensamiento soteriológico de ambos autores, en vista del papel ontológico que el mismo Espíritu juega dentro de la Trinidad.

En conjunto podemos decir que la obra es sumamente interesante, bien hilvanada y de una gran riqueza al presentar una comparación entre el pensamiento de Orígenes y el de san Agustín por medio del comentario de ambos escritores sobre el evangelio según san Juan.-Henry WILLIAMSON.

LAZCANO, Rafael, *Tesaurus Agustiniiano. Vida, obra y bibliografía de escritores, poetas, catedráticos, obispos, filósofos, teólogos [...] agustinos/as y agustinos/as recoletos/as de España, Portugal, América Latina y Filipinas*, Pozuelo de Alarcón (RAFAEL LAZCANO EDITOR), Tomo 11: *Fray Luis de León*, 2023, 406 págs.

LAZCANO, Rafael, *Tesaurus Agustiniiano. Vida, obra y bibliografía de escritores, poetas, catedráticos, obispos, filósofos, teólogos [...] agustinos/as y agustinos/as recoletos/as de España, Portugal, América Latina y Filipinas*, Pozuelo de Alarcón (RAFAEL LAZCANO EDITOR), Tomo 12: *León Almaraz - Manso*, 2023, 415 págs.

En diversos números anteriores de AVGVSTINVS hemos ido presentando los volúmenes de esta monumental y magistral obra, comenzado por la recensión del primer volumen (AVGVSTINVS [2018 (63) p. 254]), hasta el tomo décimo primero y décimo segundo que ahora nos corresponde presentar. El tomo décimo primero está todo él dedicado muy mercedamente a la figura de Fray Luis de León. La obra nos ofrece una amplia biografía de Fray Luis, posteriormente se ofrecen al lector un interesante catálogo de los manuscritos que se conservan de sus obras, destacando no solo el lugar en el que se encuentran sino proporcionado también los datos de la catalogación del manuscrito y el posible siglo del mismo manuscrito, generalmente deducido por medio del tipo de letra

usada en él. Posteriormente se hace el recorrido de toda la obra de fray Luis de León, ofreciendo de cada obra las ediciones que existen de la misma, así como las traducciones de dicha obra a diferentes idiomas. El orden que se sigue es el siguiente: Poesías, Discurso de Dueñas, Cartas, aprobaciones, censuras licencias; Sermones; Cantar de los cantares de Salomón; Tratados, exposiciones, lecturas y cuestiones teológicas; Procesos inquisitoriales; Salmos: Traducción y exposición; *In Cantica Canticorum Salomonis explanatio*; La perfecta casada; De los nombres de Cristo; Los libros de la Madre Teresa de Jesús; Forma de Vivir; *De utriusque agni*; De la vida, muerte, virtudes y milagros de Santa Madre Teresa de Jesús; Exposición del Libro de Job; Cantar de los cantares en octava rima (atribuida); Páginas escogidas; Obras perdidas.

El volumen en conjunto es una muy valiosa herramienta para el estudio de la figura, el pensamiento y los escritos de Fray Luis de León, al proporcionar una serie de datos de un gran valor para el investigador, el estudioso o simplemente el lector curioso que desee conocer más de cerca al Maestro fray Luis de León.

Este tomo tiene el valor añadido de ofrecer al lector una exquisita selección de la iconografía más conocida y de mayor calidad del poeta agustino, tanto de su persona, así como de las portadas de algunas de sus obras o de su mismo emblema que es cifra y signo de toda su vida. De este modo la obra recoge la iconografía luisiana desde el clásico retrato de Francisco Pacheco, hasta las imágenes más estilizadas del siglo diecinueve, como la de Pierre Adolpne Varin. Posiblemente la única sugerencia que se podría hacer a este estupendo volumen sería la inclusión de un índice de ilustraciones, para facilitar su localización dentro de la obra.

Con respecto al tomo XII, al igual que en los volúmenes precedentes, se nos ofrecen la vida, los rasgos intelectuales más destacados y las obras de una pléyade de miembros de la familia agustiniana que es preciso rescatar para la historia.

De este modo, podríamos destacar las entradas dedicadas a José Javier Lizarraga, historiador y archivero agustino recoleto, gran conocedor de la figura de Enrique Pérez y del venerable fray Mariano Gazpio; del obispo agustino recoleto de Chingu el Alto, Jesús María López Mauleón; el prodigioso arquitecto recoleto Lorenzo de San Nicolás (1593-1679), constructor de múltiples iglesias y edificios sacros. Autor del libro *Arte y uso de la Arquitectura* (1639), que fue el tratado tectónico más importante de la historia de España y uno de los mejores del mundo en su época. Se incluye también la entrada del conocido y destacado agustinólogo Pío de Luis Vizcaino, recogiendo con fidelidad su abundante y rica bibliografía; no se olvida el fiel bibliotecario y ejemplo de bibliotecarios Pablo Luna. Se recoge la figura del escritor Pedro Malón de Echaide (1530-1589). En este volumen, como en todos los anteriores, no quedan excluidas las mujeres. De este modo nos ofrecen la entrada de santa Magdalena de Nagasaki, terciara agustino recoleta, cuya vida y valentía es ejemplo para todos los creyentes; Magdalena de Cristo (1664). Junto con ellas, se mencionan también Jerónimo de San José (+1665), agustino recoleto, conocido como el “calepino universal” por su conocimiento de diversas lenguas; del obispo de Cafayate (Argentina) José Demetrio Jiménez Sánchez-Mariscal (+2019); Bernardo Jordán (+1539), destacado estudioso de la Lógica; Jorge de Ávila (+1547), uno de los siete evangelizadores agustinos de México; La de José de la Consolación (1809), agustino recoleto héroe de los sitios de Zaragoza; José de Santa Gertrudis (1714), prior del Hospicio de la ciudad de México de los agustinos recoletos e ilustre predicador; José del Rosario (+1668) agustino portugués misionero en Goa y Persia; Juan de Alarcón (+1449), autor del *Libro del Regimiento de los Señores*; Juan de la Anunciación (+1594) autor de Sermones y un catecismo en lengua náhuatl; Juan de la Cruz (1574) autor de la obra *Doctrina cristiana*, un catecismo en lengua huasteca y castellana; de san Juan de Sahagún (+1479); la beata Josefa de la Purificación Masiá Ferragut (+1936), mártir de la

guerra civil, cuya *passio* es un emocionante relato, no solo de valor sino que recuerda el mismo texto de los Macabeos, ya que sufrió el martirio junto con tres de sus hermanas de sangre, que eran monjas capuchinas, y con su propia madre, quien como la madre de los Macabeos, pidió ser la última en ser asesinada para alentar a sus hijas en el trance; de la monja agustina recoleta Josefa Jovellanos o Josefa de San Juan Bautista (+1807), hermana del conocido escritor pensador y político Gaspar Melchor de Jovellanos, quien tras quedarse viuda y haber perdido a sus hijas, ingresó al convento de Gijón. En vista de que había compuesto algunos poemas y cartas en Bable, en la actualidad en Asturias hay un premio poético que lleva su nombre, el Premio Xosefa Xovellanos; la de Juan Félix de la Encarnación (+1879) autor del diccionario Español-Bisaya; de Juana de la Encarnación (1715), agustina descalza, la mística de la Pasión de Cristo; se recoge asimismo la entrada dedicada al profesor y escritor Pedro Langa (1943-); encontramos también la del mismo editor de esta monumental obra, Rafael Lazcano (1957-), donde brilla la sinceridad y su infatigable obra dedicada a la investigación;

La obra en general, como todos los demás volúmenes, es de un gran valor e interés, y sobre todo, como toda la colección, es una obra que se convierte para el presente y el futuro, en una obra de consulta obligada, con la gran ventaja de que muchas de las entradas han sido redactadas por los mismos interesados, lo que le da a la obra un valor autobiográfico inédito. Por ello alentamos al editor de la obra, Rafael Lazcano para prosiga con esta monumental labor, llamada a perdurar a lo largo de los siglos.-María SÁNCHEZ-ANDRÉS

LEONET ZABALA, Juan María, *Dios Creador según Santo Tomás de Villanueva*, Pozuelo de Alarcón (RL EDITOR), 2023, pp. 319.

Entre los obispos agustinianos posiblemente el que más se parece en su perfil intelectual y humano a san Agustín es Santo Tomás de Villanueva. De hecho este último fue un lector atento y asiduo de las obras del Hiponate, ya que en su obra se pueden escuchar ecos de las obras agustinianas, y en muchas partes de los escritos de Santo Tomás se puede decir con Ungaretti *D'altri diluvi una colomba ascolto*. La obra que presentamos es una interesante labor de investigación sobre la figura de Dios creador en la obra de Santo Tomás de Villanueva. De entrada podemos decir que el autor ha hecho una investigación rigurosa en los escritos de santo Tomás para poder fundamentar su libro. La obra pone de manifiesto la importancia que el Santo obispo le daba a la *creatio ex nihilo*, siguiendo en ello los pasos de san Agustín, explicando de esta manera la omnipotencia de Dios y contraponiéndose a las ideas filosóficas, particularmente platónicas que hablan de la creación a partir de una materia prima o una materia preexistente que es eterna como lo es el mismo creador, según las ideas paganas. De este modo en esta obra, más que hacer un estudio siguiendo los diversos versillos del Génesis y exponiendo el comentario tomasino, el autor ha preferido seguir un esquema temático exponiendo en diecinueve capítulos el pensamiento de santo Tomás en torno a la creación. Así en estos capítulos temáticos nos presenta las ideas que santo Tomás expone en sus obras, particularmente en sus sermones, los mal llamados 'conciones'. Entre los temas elegidos destacan el concerniente a la razón y la fe, donde se nos expone el geocentrismo de Santo Tomás frente al heliocentrismo copernicano que había nacido en su propia época (1543), sin que esto vaya en detrimento del diálogo y la interacción que debe siempre existir entre la fe y la razón, como pensaba santo Tomás siguiendo en este sentido al Hiponate.

Se expone asimismo el tema de la creación del hombre y de la mujer, en donde como es lógico, santo Tomás expone una concepción de la mujer correspondiente al siglo XVI, y por ello es preciso evitar todo anacronismo al acercarnos a su obra, y no pedirle reflexiones que son más propias del siglo XXI que del contexto propio del Renacimiento. Se expone también la calidad de administrador que tiene el ser humano frente a la creación,

elemento que está también presente en la obra de san Agustín, entre otras cosas mediante el término latino *vilicus* (o *villicus*) que significa el administrador de una finca.

Y el autor no olvida la tradición de la filocalía agustiniana, ya que aborda el tema de la belleza de la creación que está presente en las obras de santo Tomás, como un camino que puede llevar al conocimiento de Dios. El Creador ha dejado su propia huella en sus criaturas y la belleza de la creación es un camino excelente para llegar a conocimiento del Creador. Presenta una teodicea muy del gusto agustiniano.

La obra en conjunto se lee con agrado y ha sido sólidamente fundamentada en las obras de Santo Tomás de Villanueva. Se trata de una interesante y rica aportación a los estudios sobre Santo Tomás, una investigación que ayuda no solo a conocer más al santo Obispo de Valencia, sino también a descubrir toda la riqueza que se encuentra encerrada en sus obras.-Heinrich WEINBERG

SÁNCHEZ TAPIA, Manuel (ed.), *El Espíritu Santo vida de la Iglesia. XXV Jornadas Agustiniánas*, San Lorenzo del Escorial (CTSA), 2023, pp. 348.

Aunque algunos hayan calificado al Espíritu Santo como “el gran desconocido”, es este mismo Espíritu el que vivifica y alienta la vida de la Iglesia y de todo creyente. Sin su presencia simplemente no hay vida. Por esta razón, el CTSA eligió como tema de sus Jornadas anuales una reflexión sobre el Espíritu Santo. La obra que presentamos es el conjunto de las ponencias presentadas durante los días 4 y 5 de marzo de 2023. La primera ponencia estuvo a cargo de David Álvarez y versó sobre la presencia y la acción del Espíritu Santo en el libro de los Hechos de los Apóstoles, que ha sido llamado tanto el “quinto evangelio” como el “evangelio del Espíritu Santo” (“El Espíritu Santo y la Biblia. El Libro de los Hechos de los Apóstoles”). La segunda ponencia estuvo a cargo de Bert Daelemans quien, frente a la tendencia cristomonista de los tratados de teología invita a un enriquecimiento de los mismos por la referencia e inclusión del Espíritu Santo, autor de la unidad por excelencia. Sugiere asimismo cuatro criterios de discernimiento del Espíritu Santo: escatológico, cristológico, eclesiológico, soteriológico y presenta la lectura de cuatro obras de arte contemporáneas para ver cómo actúa el Espíritu Santo como constructor de puentes y revelador del rostro de Dios. (“Pintor del retrato de Dios. El Espíritu Santo y el quehacer teológico”). La tercera ponencia a cargo de Jaime García Álvarez versó sobre el Espíritu Santo en san Agustín como alma de la Iglesia destacando cómo el Hiponate en la polémica donatista señala que la Iglesia es el cuerpo de Cristo que es vivificado por el Espíritu Santo y que es este mismo Espíritu el que hace vivir dentro de la Iglesia en la unidad con el vínculo de la caridad y de la paz (“El Espíritu Santo alma de la Iglesia en san Agustín”). Posteriormente se presentó la ponencia de Eduardo Toriño sobre la relación del Espíritu Santo con los nuevos movimientos dentro de la Iglesia que han florecido en torno al Vaticano II, como un nuevo Pentecostés (“El Espíritu Santo y los nuevos movimientos eclesiales”). Myrna N. Torbay, disertó sobre la relación del Espíritu Santo con los místicos y la oración, centrándose en el poema “Novena de Pentecostés” de Edith Stein (“El Espíritu Santo. Los místicos y la oración”). El conocido profesor José Román Flecha disertó sobre la relación que tiene la vida del sacerdote con el Espíritu Santo, centrándose en la doctrina de los Padres de la Iglesia, particularmente en san Agustín, así como en los documentos del Vaticano II y del magisterio reciente. (“El Espíritu Santo y la vida del sacerdote”). Recordando el XXV aniversario de las Jornadas Agustiniánas organizadas por el CTSA, Isaac González hizo una exposición de la historia de las mismas, marcadas por el soplo del Espíritu Santo (“25 años de Jornadas agustinianas: el paso del Espíritu por el CTSA”). Finalmente el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro hizo una reflexión sobre la presencia del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia en la actualidad (“Meditación en voz alta: El Espíritu Santo en la vida de la Iglesia”). La obra se termina con la Carta encíclica de Juan Pablo II *Dominum et*

vivificantem, y con la presentación de cada uno de los colaboradores en este volumen. La obra, como todas las dedicadas a las Jornadas Agustiniánas del CTSA es de un gran interés y es una excelente aportación para los estudios pneumatológicos desde diferentes perspectivas.-María SÁNCHEZ-ANDRÉS

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

BERLANGA, Alfonso, *Los sacramentos en la Nueva Alianza*, Madrid (RIALP), 2023, pp. 176.

La vida del ser humano está llena de signos y símbolos. El poeta francés Charles Baudelaire tenía razón al afirmar que el hombre camina por un bosque de símbolos que le observan con una mirada familiar. Hay realidades que el hombre no puede explicar y por ello recurre a los signos y a los símbolos. Aunque es verdad que todas las culturas han explotado la dimensión semiótica del hombre, los sacramentos de la Iglesia van más allá de esta mera dimensión antropológica que puede ser considerada como unos *semina Verbi*, ya que expresan las realidades verdaderas y definitivas de la salvación de los hombres. De hecho los sacramentos de la Iglesia son los signos salvíficos de la Nueva Alianza que introducen eficazmente al hombre en el misterio de Cristo y de su obra redentora. Y como los definía san Agustín, *aliud videtur, aliud intellegitur* (s. 272, 1). La obra que presentamos se inserta dentro de la colección “Biblioteca de Iniciación Teológica” de la editorial Rialp, en donde los títulos de esta colección pretenden ser herramientas para hacer una primera aproximación a los diferentes campos de la teología, desde la Liturgia, la Moral hasta la Sacramentaria, como es el caso de la presente obra. Siguiendo el esquema propio de la colección, el autor hace una explicación clara y a la vez profunda de los sacramentos, siguiendo el esquema usado por el Catecismo de la Iglesia Católica. Por ello la obra ofrece, en primer lugar, una parte general que contiene los temas propios de la Sacramentaria general y la Liturgia fundamental. En esta primera parte se dan unas coordenadas generales y algunos conceptos clave para acercarse a los sacramentos de la Iglesia católica y poderlos encuadrar en su marco propio de referencia. Posteriormente se dedica una sección para cada uno de los sacramentos divididos pedagógicamente en tres secciones. La primera de ellas dedicada a los sacramentos de la iniciación cristiana (bautismo, confirmación y eucaristía). La segunda hace referencia a los sacramentos de curación (la penitencia y la unción de los enfermos); y la tercera sección desarrolla los sacramentos al servicio de la comunidad (matrimonio y orden sacerdotal). La exposición que hace el autor es sumamente clara y pedagógica. No se hace una exposición escolástica de los temas, sino una explicación más sencilla sin que se pierda el rigor teológico del tema abordado, y de aquí uno de los méritos de la obra. Al final del libro se ofrece un breve elenco bibliográfico, para profundizar en los temas propuestos a lo largo del tratado. La obra en general es de un gran valor, pues pretende acercar la teología y la liturgia sacramental a los creyentes interesados en conocer más su fe y profundizar en los diversos temas teológicos y sacramentales, para hacer realidad la afirmación agustiniana *fides instructionem desiderat*.-Cristina DE LA FUENTE

BURGER, John, *Al pie de la Cruz. Lecciones desde Ucrania. Entrevista con el Patriarca Sviatoslav Shevchuk*, Madrid (RIALP), 2022, pp. 221.

Uno de los acontecimientos recientes que no han dejado indiferente a nadie ha sido la invasión rusa de Ucrania. El rechazo universal de tal acción se ha visto reflejado en todos los medios de comunicación y es en occidente algo común. No obstante esta invasión ha puesto de manifiesto muchos otros elementos que hasta ahora eran poco conocidos, como la persecución de la Iglesia católica de rito griego en tierras de Ucrania en tiempos de la Unión Soviética, el testimonio de muchos sacerdotes encarcelados y que incluso

perdieron la vida por la fidelidad a Cristo y a la Iglesia. La obra que presentamos es una estremecedora entrevista que el periodista John Burger le hizo al Patriarca católico de Ucrania, Sviatoslav Shevchuk. En las páginas de esta obra van tomando forma la realidad de una Iglesia que vivió perseguida y quien habla es una persona que tuvo que estudiar de manera clandestina y ser testigo del dolor de muchos ministros de la Iglesia, y del mismo pueblo de Dios. No obstante la obra no solo se queda en los elementos propios del pasado, sino que ofrece una visión de la situación presente de la Iglesia en Ucrania, así como algunos elementos de esperanza para el futuro. Por el momento como reza el título del libro, es preciso mantenerse con esperanza al pie de la cruz, con la consciencia plena de que después de la cruz y el sufrimiento viene la resurrección y la luz. Una obra interesante que se lee con agrado, pero a la vez abre las puertas al conocimiento de una Iglesia perseguida y que es un vivo testimonio de fidelidad a Cristo y a la Iglesia católica. Una obra que se lee con interés y mucho provecho. Muy oportuna para el momento de la lectura espiritual.-Aurora CAMPOS

GUARDINI, Romano, *Aceptarse a uno mismo. Solo quien sabe de Dios conoce al hombre*, Madrid (RIALP), 2023, pp. 83.

Dentro de la colección “Pensamiento Actual”, la editorial Rialp ha ido publicando a lo largo de los años diferentes obras que pueden ser catalogadas como básicas y fundamentales para el pensamiento contemporáneo. Obras de pensadores de una gran importancia, como Pieper, Macintyre, Spaeman, Polo y otros muchos. Ahora se incluye también a Romano Guardini (1885-1968), quien en su obra tanto filosófica como teológica ha dejado una profunda huella en el pensamiento católico de los últimos tiempos. En esta ocasión se nos ofrecen dos ensayos de corte filosófico, que parten de uno de los temas más clásicos de los primeros filósofos de la Hélade, los presocráticos, sobre el autoconocimiento, la autoaceptación, pero también el conocimiento del hombre por medio del conocimiento de Dios. En el primer ensayo que lleva como título “Aceptarse a sí mismo”, es una profunda invitación a abrazar la propia historia y el propio ser, más allá de los elementos meramente filosóficos o psicológicos, presentado una reflexión que sin ser teológica invita a una proyección más allá del plano meramente antropológico. El segundo ensayo titulado “Solo quien sabe de Dios conoce al hombre”, es una interesante aproximación al hombre desde Dios, partiendo de la idea bíblica de que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios. De este modo expone diversos modelos antropológicos que se han dado a lo largo de la historia del pensamiento occidental para llegar a una conclusión agustiniana, que no es otra que para conocer verdaderamente al hombre, su destino y su esencia es preciso conocer a su Creador, es preciso conocer a Dios. De aquí que un humanismo que prescindiera de Dios es un humanismo truncado y al que le falta la plena dimensión teológica que debe tener toda antropología.

Se trata de dos interesantes ensayos a los que creemos que es hubiera venido bien un breve prólogo como presentación de ambos, para que el lector hubiera conocido en qué circunstancias fueron escritos dichos ensayos, quiénes fueron sus lectores implícitos y la fecha de los mismos.-Aurora CAMPOS

PUTALLAZ, François-Xavier - HADJADJ, Fabrice, *¿Qué es la naturaleza?*, Madrid (RIALP), 2023, pp. 126.

Uno de los temas contemporáneos que es preciso enfocar desde una perspectiva correcta es el de la ecología. Por ello hace falta tener clara la noción de naturaleza. La obra que presentamos, inserta en la colección “Pensamiento Actual” de la editorial Rialp, aborda este tema desde una doble perspectiva. En primer lugar desde la definición clara de lo que es la naturaleza, en el ensayo presentado por François-Xavier Putallaz. Y posteriormente en algunas aplicaciones prácticas de dicho concepto en el ensayo de

Fabrice Hadjadj. Del primer ensayo cabe destacar su claridad y el interesante recorrido diacrónico que hace sobre el concepto de la naturaleza a lo largo de la historia de la filosofía, deteniéndose en los momentos más importantes y señalando sus aportaciones al saber filosófico. Es de especial claridad e interés el desarrollo del concepto de naturaleza en la escuela existencialista y en el pensamiento de Sartre, para quien la existencia es anterior a la esencia, y la libertad pasa por delante de la naturaleza. Del ensayo de Hadjadj, cabe destacar su lucidez para hacer una aplicación de los conceptos filosóficos al mundo contemporáneo.

La obra se lee con agrado y provecho, no solo por las interesantes reflexiones sino también por la amplia bibliografía que usa y que es una invitación a profundizar en el tema.-Cristina DE LA FUENTE

SANZ, Alfonso, *Viaje al corazón del Evangelio*, Madrid (RIALP), 2022, pp. 104.

El libro que presentamos tiene como *leitmotiv* el pensamiento que san Agustín expresa dentro de las Confesiones, “Nos hiciste Señor para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti” (*conf.* 1, 1). Como señala el autor esta inquietud del hombre es como un programa dentro del corazón del ser humano que lo lleva a buscar a Dios en todas las circunstancias y momentos de su vida. Por ello el libro propone doce meditaciones con el evangelio, para que el corazón inquieto no descansa equivocadamente en las criaturas, sino que se dirija hacia Dios, con mente y corazón. De este modo se propone en primer lugar una meditación con los Hechos de los Apóstoles. Posteriormente se invita a reflexionar con la escena del bautismo de Jesús y sus diversas consecuencias. No podía faltar el Padrenuestro como modelo de oración, en la que es preciso profundizar como escuela de oración y de confianza en Dios. La parábola del Hijo Pródigo invita a experimentar la misericordia del Padre, así como la parábola de los talentos que se expone para que cada persona piense en lo que ha recibido y cómo le corresponde al Señor. Y en esta tónica, como decíamos, hasta doce meditaciones a partir de textos del nuevo Testamento. Todas las meditaciones tienen tres características fundamentales. Por una parte, el texto neotestamentario del que parten. En segundo lugar las historias o anécdotas que ilumina cada una de las meditaciones. Y finalmente las aplicaciones concretas a la vida cotidiana del creyente. En conjunto la obra es sumamente interesante y puede ser de gran provecho como lectura para la meditación o la oración.-Aurora CAMPOS

